

ESPECIES SILVESTRES PATAGÓNICAS: LA ZAMPA

Ing. Agr. Viviana Nakamatsu. 1986. INTA Centro Regional Patagonia, Presencia 2(7):6-7.

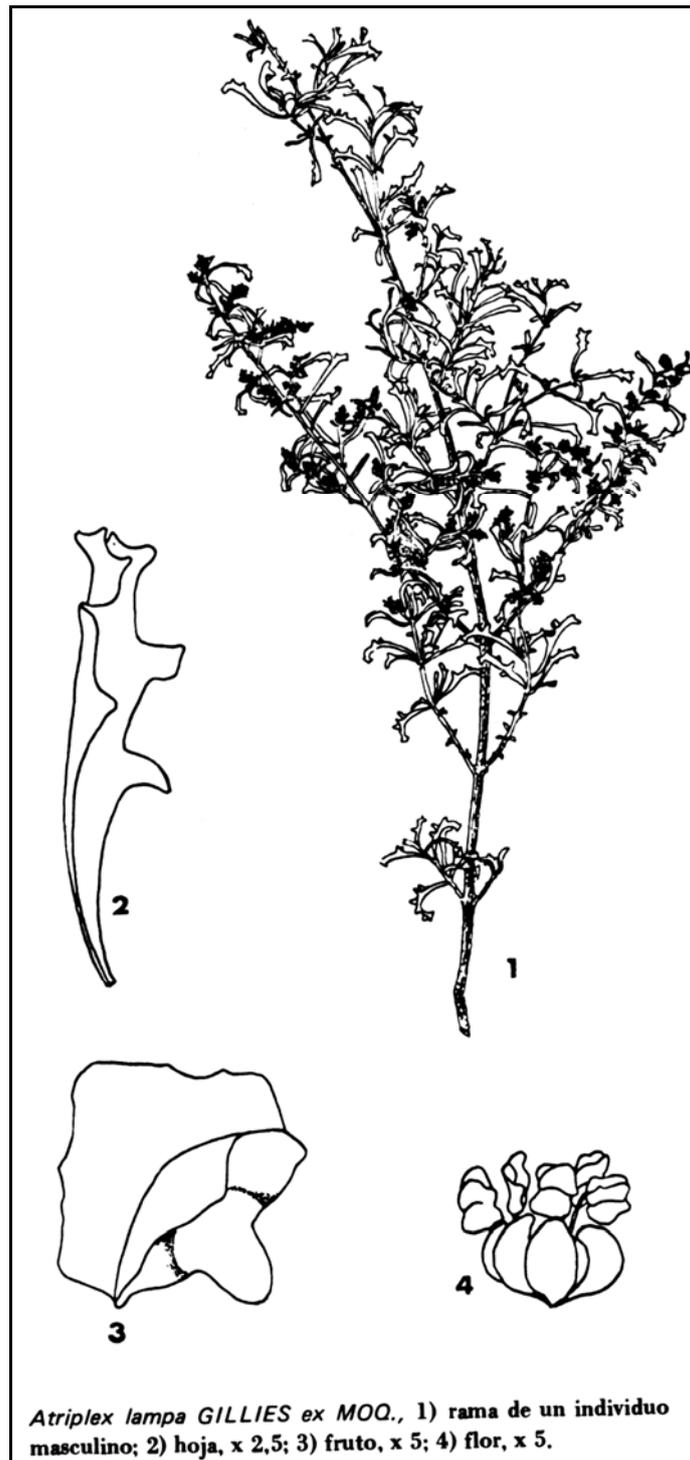
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Pasturas naturales: especies](#)

En la dicta del ganado ovino y caprino los arbustos tienen una participación muy importante en las estepas patagónicas (Presencia N° 5).

Entre los más importantes se encuentra la ZAMPA o *Atriplex lampa*, por sus características forrajeras y su amplia distribución geográfica, que se extiende más allá de nuestra región, llegando a Cuyo y Noroeste argentino.

Estos arbustos se diferencian fácilmente por su color, que va desde verde grisáceo a ceniciento. La altura que pueden alcanzar es de 1,50 metros, con ejemplares densamente ramosos, de abundante cantidad de hojas semicarnosas que, cuando la época es muy seca, se tornan subcoriáceas hasta quebradizas.



La zampa es una especie dioica, es decir, las flores femeninas y masculinas se encuentran en distintas plantas o pies. Las plantas femeninas tienen flores que se encuentran reunidas en racimos terminales. Cada una de estas flores están cubiertas por hojas membranosas, que se denominan brácteas, de color verde grisáceo. Las plantas masculinas, cuyas flores son pequeñas esferas llamadas glomérulos, están densamente agrupadas y presentan una coloración que va desde el amarillo al rojizo.

Esta especie perenne conserva sus hojas durante todo el año, pero tiene un período de rebrote otoño-invierno-primaveral. La floración se produce en octubre-noviembre y las plantas femeninas producen una gran cantidad de semillas maduras, las cuales se dispersan envueltas en sus brácteas, desde fines de diciembre a enero inclusive. La germinación es retardada por sustancias inhibitorias, que son solubles en agua y que se encuentran en dichas envolturas. En consecuencia, por la acción del agua de lluvia, estas sustancias se van lavando, aumentando paulatinamente el porcentaje de germinación de las semillas. Este mecanismo permite a la especie aumentar sus posibilidades de prosperar en zonas áridas, porque al tener condiciones favorables de humedad, las semillas van germinando por tandas y así habrá plántulas que tengan gran probabilidad de supervivencia. Esto no ocurriría con sequías prolongadas, que son mortales para las plántulas.

Contrariamente a lo que se cree no es una especie indicadora de suelos salinos, si bien puede soportar una salinidad no muy acentuada. Parece encontrar su ambiente óptimo en suelos profundos, areno-limosos. Tiene capacidad de colonizar terrenos removidos como, por ejemplo, en los bordes de caminos, donde forma comunidades casi puras.



Su valor forrajero está dado por su buen contenido proteico, aunque la elevada concentración de sales de sus hojas (que le dan un sabor característico) reduce su digestibilidad. El ganado ovino, caprino y bovino consume los brotes tiernos y las hojas, pero su preferencia está condicionada a la salinidad del agua de bebida. En los casos de disponer de agua dulce aumenta su consumo, pero, en campos con aguadas salobres, la zampa es utilizada esporádicamente.

Además de ser forrajera, el poblador rural extrae ramas para reducirla a cenizas, que mezclan con agua de lluvia y sirve para el lavado de la cabeza y ropas.

Hay otras especies del género *Atriplex*, que también se denominan zampa, destacándose, entre ellas, el *Atriplex sagittifolia*, también conocida como "zampa crespa", que se encuentra en terrenos bajos y fondos de cañadones.

[Volver a: Pasturas naturales: especies](#)